

## **[** Diversos contextos y discursos literarios

### La expresión gráfica, una categoría de la estética de la recepción de la literatura

(Un estudio exploratorio en niños)

Maén Puerta de Pérez **]**

Hoy en día la lectura ha sido enfocada como un proceso interactivo, se ha transformado en una preocupación para nuestra sociedad, especialmente para los docentes, conscientes de su importancia como herramienta básica para acceder al conocimiento y a la información en general; es innegable su contribución a una formación más abierta, rica e integral del niño. De igual manera la expresión artística y la literatura en la vida del niño y del joven ha sido revalorizada al partir de la funcionalidad formativa de las mismas. En nuestro caso nos orienta el poder simbólico del discurso literario infantil para fundar universos, recrearlos y generar un espacio en el niño, por tal razón nos interesamos en indagar los modos de recepción de la lectura tomando a la Literatura y a las expresiones gráfico-plásticas como una categoría de recepción.

#### **La estética: Un camino**

Entendemos a la lectura como un diálogo en el cual es necesario que estén presentes niveles de comprensión en el lector y en la interacción de éste durante su transacción con el texto. Para esto además es importante tomar en cuenta los datos del texto y el conocimiento preexistente del lector; para logra cierta convergencia entre lo que el texto dice y lo que el lector predice. De esta manera, la lectura implica un diálogo entre el texto/autor/mensaje y la recepción del lector; este dialogo que por momentos puede ser silencioso en el niño se manifiesta en una aven-

tura que lo lleva a expresar estéticamente lo vivido y sentido durante la lectura.

La Recepción Estética es un enfoque que se centra en la lectura de la obra literaria y en su relación con el lector. El tema de la recepción estética tiene su fuerte en los modos y los resultados del encuentro de una obra y su lector.

Las modalidades de recepción, los efectos que provoca en el lector, la complementariedad generada a partir de la experiencia estética, así como, la importancia de los aportes de esta relación y su impacto en el campo educativo, requieren un tratamiento particular, dentro de los estudios relativos a la enseñanza de la literatura y a la teoría literaria para la infancia.

Uno de los estudiosos del proceso de lectura y su recepción, Iser (1987), define a la obra literaria “no como un registro documental de algo que existe o ha existido sino como una reformulación de una realidad ya formulada que trae al mundo algo que no existía antes”. (p.86)

Plantea que la obra literaria posee dos planos. Uno artístico (creado por el autor) y otro estético (dado por la concreción realizada por el lector), el proceso de lectura está concebido en virtud de una realidad dada por la actualización que del texto hace el lector. Introduce también el término de “indeterminación”, el cual debe entenderse como “lugares vacíos” que articulan la relación texto-lector. Estos lugares vacíos le van a permitir al lector incorporar la experiencia del texto a su experiencia de vida.

En otros términos, diríamos que la experiencia ofrecida por el texto al relacionarse con los conocimientos previos del lector, le permite a éste llenar esos espacios vacíos, con los que se logran verdaderos planos comunicativos entre el texto y el lector.

De igual manera, nos habla de la naturaleza del lector y señala que, durante el proceso de lectura, la obra literaria va asumiendo su carácter específico y el lector va construyendo “el sentido potencial” inmerso en la obra. Iser también efectúa una caracterización de un lector “implícito” y de la obra literaria que son fundamentales para nuestro trabajo, ya que distingue en ella los dos polos mencionados anteriormente: el artístico (el texto creado por el autor) y el estético (la realización cumplida por el lector).

En cuanto a la definición del lector, nos dice que el “lector implícito” no es más que el acto de lectura implícito en el texto, el rol del lector factible en el texto y que le va a permitir llegar a implicaciones más profundas. En tanto que, el lector es “explícito” cuando está determinado social e históricamente. La participación de lector, para Iser, debe ser real y creativa, donde prevalezcan sus actos imaginativos y permitiendo así encauzar su lectura, para resurgir modificado después de culminada la misma.

Definitivamente, para él debe existir una complementariedad entre texto y lector; convirtiendo las respuestas del lector el eje de la recepción.

De igual manera, Eco (1981, 1998), quién también ha trabajado el tema de la recepción, nos habla de la cooperación interpretativa en el texto narrativo, el lector modelo y la obra abierta, aspectos que abren un discurso sobre la actualización del texto y el papel del lector como constructor de significados. Nos dice en cuanto al lector y al texto que:

Un texto es un artificio cuya finalidad es la construcción de su propio lector modelo. El lector empírico es aquel que formula una conjetura sobre el tipo de lector modelo postulado por el texto. Lo que significa que el lector empírico es aquel que intenta conjeturas, no sobre las intenciones del autor empírico, sino sobre las del autor modelo. El autor modelo es aquel que, como estrategia textual, tiende a producir un determinado lector modelo (p. 41).

Es una afirmación que profundiza aspectos de interpretación y uso del texto, partiendo del hecho de que el lector no asume una función pasiva frente al texto sino que participa en su construcción, señala, de igual manera, que una obra bien hecha crea a su lector; por lo tanto será “el lector” el producto de una lectura y de un texto. Sostiene además que: “El funcionamiento de un texto (no verbal, también) se explica tomando en consideración, además o en vez del momento generativo, el papel desempeñado por el destinatario en su comprensión, actualización e interpretación, así como la manera en que el texto mismo prevé esta participación”. (p.22). Aboga Eco siempre por la libertad interpretativa. Para él cada autor elige a un lector y puede existir una estética de las infinitas interpretaciones que puede tener un texto poético. La obra literaria puede trascender las experiencias de la conciencia del autor y del lector; por lo tanto, presenta esos lugares de indeterminación citados por el autor; que le permiten al lector en su proceso de recepción llenar o com-

pletar para construir concreciones estéticas, que lo lleven a formular significados particulares, sobre el material leído. Ya que el valor artístico de la obra se mezcla con las concreciones logradas por el lector, éste a través de representaciones experimentadas y percibidas de modo concreto y afectivo durante su lectura, podrá desplegar su imaginación.

Otro autor, Gadamer (1989), en cuanto a la recepción de la obra literaria, sostiene que ésta tiene como tema central la historia del efecto y la aplicación, desde el punto de vista de la conciencia histórica del sujeto y de los esfuerzos interpretativos del lector que se involucra con la obra. Lo que este autor ha llamado “una comunión misteriosa de las almas”. Para él la interpretación no es un “acto accesorio” de la comprensión sino que es la forma explícita de la comprensión, plantea una especie de fusión entre los términos interpretación y comprensión. Señala que “la historia del efecto es una serie continuada de fusiones interpretativas de horizontes por un lado el potencial de texto y por otro el horizonte interrogativo del intérprete “. (Gadamer, 1989: 20)

En tanto que Jauss (1989), asume en parte los postulados de Gadamer para ampliar el concepto de “historia de la recepción al de la historia de los efectos, entendiendo el efecto de una obra en dependencia de la participación activa del receptor” (Jauss, 1989: 22). Él plantea que el efecto o la provocación así como los distintos estratos de lectores y el horizonte de expectativas que puede plantearse a través de la lectura, determinara la recepción de la literatura.

Establece una distinción entre “el efecto como elemento de concretización, condicionado por el texto y la recepción como elemento de concretización, condicionado por el destinatario” (Jauss, 1989: 70).

Este autor nos dice que:

El lector solo puede convertir en habla un texto es decir convertir en significado actual el sentido potencial de la obra, en la medida que introduce en el marco de referencia de los antecedentes literarios de la recepción su comprensión previa del mundo. Ésta incluye sus expectativas concretas procedentes del horizonte de sus intereses, deseos necesidades y experiencias, condicionado por las circunstancias sociales específicas de cada estrato social y también las biográficas. (Jauss, 1987:77)

La experiencia previa del lector juega un papel fundamental para su identificación con la obra y su modo de recepción. Por eso es importante que el niño desde muy temprana edad tenga un acercamiento a los materiales literarios, que le van a permitir jugar con el lenguaje y la literatura para disfrutar sus dimensiones estéticas.

El comportamiento en este sentido del lector-niño, destinatario es activo y le permite desplegar su comprensión previa del mundo, así como sus conocimientos previos en cuanto a literatura, los cuales condicionarán su recepción de la misma. La historia de la estética ha sido llamada, en nuestros tiempos la historia de las teorías de la interpretación o los efectos que producen en el destinatario, de igual manera la historia de la reconstrucción de los textos literarios. También ha sido entendida como un enfoque que se centra en la lectura de la obra literaria y así en el lector, como partícipe de este acto. Son muchas las concepciones con las que ha sido designada y las visiones con las cuales ha sido abordada.

En el plano educativo otro autor, Gennari nos explica que: "La formación estética del hombre se explica en el horizonte de lo humano, connatural al evento estético vivido en la práctica de la convivencia cultural, de la actitud receptora crítica y de la búsqueda expresivo-comunicativa" (Gennari, 1997:16). Sostiene que la educación estética del hombre implica tanto la dimensión de la intertextualidad como la de la transcodificación, dimensiones necesarias para lograr un equilibrio en el desarrollo del ser humano, desde muy temprana edad. Es por esta razón que creemos que la experiencia estética, la sensibilidad y la afectividad deberían ir de la mano en un proyecto de aprendizaje para la formación artística en la infancia.

## La Experiencia

Para nuestro análisis describimos los alcances obtenidos en nuestra investigación, en caracteres que hemos llamado: "Efectos en el lector", es decir, los tipos de identificación y apropiación de la literatura por parte del niño-lector; los cuales están representados en varias categorías que manifiestan expresiones de sentimientos, identificación con los personajes, comparaciones inmediatas con situaciones vividas, reelaboración de la historia, inferencias, deseos de representación por medio de una expresión gráfico-plástica sin previa sugerencia del docente, entre otros aspectos,

que nos ayudarán a sumergirnos en sus mundos privados intentándonos acercarnos a él. Estas categorías nos llevaron a formular cinco modos de apropiación y que hemos descrito de la siguiente manera: Efecto Asociativo, Efecto Admirativo, Efecto Expresivo, Efecto Corporal y Efecto Perceptivo.

En el Efecto Expresivo se manifestó con recurrencia la categoría: representaciones por medio de expresiones gráfico-plásticas, las cuales describimos a continuación:

### **Representación por medio de expresiones gráfico-plásticas**

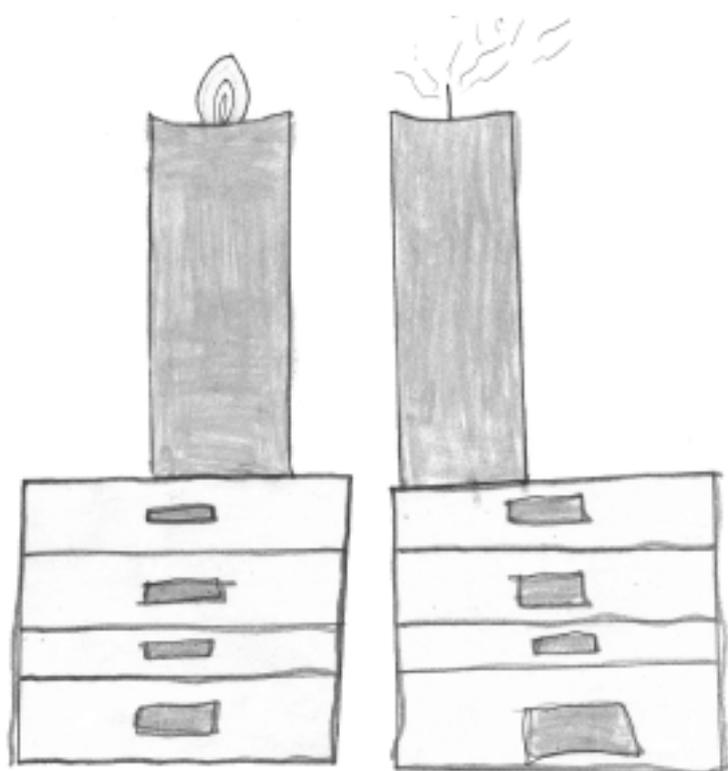
Al hablar de representaciones por medio de expresiones gráficas y plásticas, necesariamente nos acercaremos al hecho creativo, para abordar a la creatividad en planos de una capacidad estética que produce los sentimientos y las emociones a través de imágenes.

Cuando se trabaja con la literatura, surge para el niño la posibilidad de manifestar los intereses despertados por las narraciones en formas figurativas, y estos se pueden canalizar a través del lenguaje gráfico y plástico. En nuestras observaciones, las producciones de los niños se presentaron como un modo de la recepción de la literatura plasmada, en sus deseos de dibujar y modelar las situaciones que les llamaron la atención de las historias, generando un camino para la expresión y el desarrollo de la sensibilidad.

Enfatizamos esta situación porque nos pareció relevante ya que la docente no les había exigido previamente a las lecturas, ninguna expresión de este tipo. Estas expresiones surgieron de forma espontánea, debido a las situaciones emocionales vividas.

El dibujo infantil es equivalente en el niño a las palabras. A través de él, puede proyectar un lenguaje particular, creativo y su visión de las experiencias vividas.

Al observar sus creaciones pudimos apreciar las posibilidades de comunicación. Los estados emocionales y la identificación que tuvieron con las lecturas se enriquecieron con los caracteres particulares y rasgos específicos de las historias; sus producciones nos permiten afirmar que, a través de sus dibujos, reelaboraron las historias, sustentándolas en los elementos que consideraron más significativos. Las producciones de los niños



estuvieron teñidas de emotividad y les permitieron confirmar sus construcciones sobre los textos trabajados.

Otra forma de expresión plástica que utilizaron para expresar sus sentimientos fue el modelado, a través de materiales como la plastilina; varios niños moldearon personajes. Fue ésta una actividad espontánea, efectuada en la casa y que llevaron a la investigadora para compartir sus trabajos. Eran sus descripciones de los personajes tal y como los habían representado desde su construcción interior de la lectura.

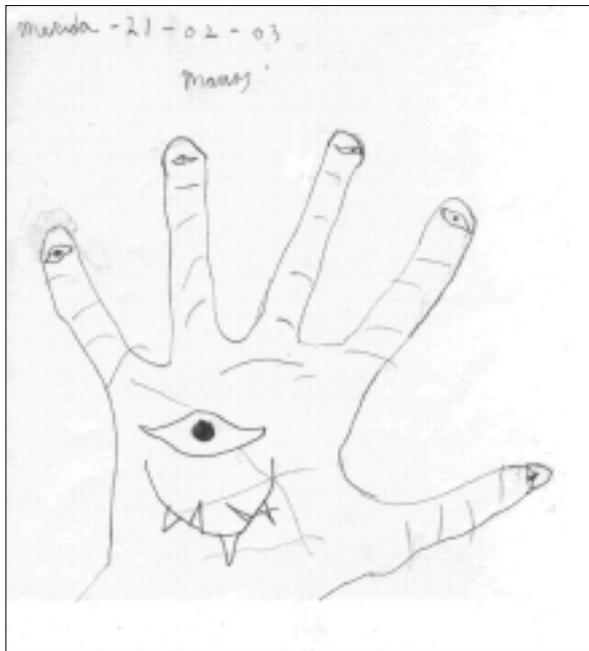
Los dibujos y el modelado les brindaron a los niños el camino de un intercambio, que les permitía ir manifestando, a través de sus producciones, las interpretaciones por ellos logradas; además de manifestar en la entrega del dibujo un entusiasmo que nos demuestra como va surgiendo en ellos la necesidad de expresión.

El dibujo ha sido considerado, desde el punto terapéutico, como una manifestación del inconsciente. Al igual que los sueños, puede convertirse en una expresión del individuo en la que manifiesta los elementos de una situación que lo han impresionado y que se transforma en indicios de su interpretación.

En el caso de la historia "Manos", como se representa en la producción, descubrimos un acento particular en la figura lograda por el niño, adjudicándole un rasgo específico al incluir un ojo, una boca y unos dientes dentro de la mano, lo cual brinda un carácter abrumador a su trabajo. El niño representa como ha sido su recepción del tema del terror; el impacto que generó la historia le permite efectuar una producción cargada de detalles como un ojo que se transforma en cinco ojos en las terminaciones de los dedos, impregnando un matiz especial a su producción.

Otro niño, después de la lectura de esta historia, nos brindó esta producción. Después, al entrevistarlo nos señaló, que quiso destacar los pelos de la mano erizados debido al temor y al miedo que sentía el personaje.

También L. S. plasmó en un dibujo su interpretación de otro aspecto del cuento "Manos", al señalar en su producción un cuarto con dos mesas de noche, en las cuales había dos velas, una encendida y otra apagada, un aspecto que resaltó con suficiente especificación. Al ser entrevistada expresó: "Me pareció dibujarlo así porque una de las velas describía la fuerza de las niñas y la otra la tiniebla de la noche unida al terror que sentían las niñas".



Después de la lectura de la leyenda “Un enano en la Catedral”, pudimos recoger una producción donde J.B. nos presentó la figura de un enano frente a un espanto con rasgos particulares y expresivos.

De igual forma, en la sesión de lectura de algunas poesías de Guillen, *Por el Mar de las Antillas anda un Barco de Papel*, pudimos observar como se apropiaron de los elementos de la naturaleza, y el colorido impregnado a su producción. La impresión inicial que despertó en nosotros el dibujo nos lleva a pensar en la emoción que provocó el texto.

En este sentido, para finalizar apoyándonos en las observaciones, las entrevistas y los materiales recogidos durante la exploración en el aula, podemos señalar que la expresión gráfica se convirtió en una vía de recepción la cual generó una serie de situaciones expresivas que permitieron a los niños expresarse creativamente y reconstruir la emoción estética que los textos infantiles provocaron en ellos.

**Maén Puerta de Pérez**

Instituto de Investigaciones Literarias “Gonzalo Picón Febres”

Universidad de Los Andes. Mérida, Venezuela



## Bibliografía

- BARTHES, R. (1997). *El Placer del texto y Lección Inaugural*. México: Siglo XXI
- BETTELHEIM Y K. ZELAN. (1983). *Aprender a leer*. Barcelona, España: Grijalbo.
- ECO, U. (1981). *Lector in fábula*. Barcelona, España: Lumen educativa, Madrid, Ediciones Morata.
- GENNARI, M. (1997). *La Educación Estética. Arte y Literatura*. Barcelona: Paidós.
- ISER, W. (1987). *El Acto de leer*. Madrid: Taurus Ediciones.
- JAUSS, H. (1992). *Experiencia estética y hermenéutica literaria*. España: Taurus.
- JESUALDO. (1982). *La Literatura Infantil*. Argentina: Losada.
- LARROSA, J. (1998). *La Experiencia de la lectura*. Barcelona: Alertes, S.A.
- NAVAS, G. (1995). *Introducción a la literatura Infantil: fundamentación teórico-crítica*. Caracas: Universidad Experimental Libertador; Fedeupel.
- PETIT, M. (2001). *Lecturas: del espacio íntimo al espacio público*. México: Fondo de Cultura Económica, Espacios para la lectura.
- PUERTA, M. (1999). *Lectura, Teatro y Escuela*. Mérida, Venezuela: Universidad de Los Andes, Instituto de Investigaciones literarias "Gonzalo Picón Febres".
- ROSEMBLATT, L. (1996). *Textos en contextos*. Buenos Aires: Paidós
- ———. (2002). *La literatura como exploración*. México: Fondo de Cultura Económica, Espacios para la lectura.
- SÁNCHEZ, L. (1999). "Discurso literario y Comunicación infantil", en *Literatura Infantil y su didáctica*. España: Ediciones de la Universidad de Castilla, La Mancha.
- VYGOTSKY, L. (1995). *Pensamiento y Lenguaje*. Barcelona, España: Paidós.